TL 2502

Naciones Unidas

ASAMBLEA GENERAL

TRIGESIMO SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

*Documentos Oficiales**

CUARTA COMISION
17a. sesión
celebrada el
martes 9 de noviembre de 1982
a las 15.00 horas
Nueva York

(8)

ACTA RESUMIDA DE LA 17a. SESION

Presidente: Sr. ROA KOURI (Cuba)

SUMARIO

TEMA 18 DEL PROGRAMA: APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES (TERRITORIOS NO EXAMINADOS EN RELACION CON OTROS TEMAS DEL PROGRAMA) (continuación)

a) - INFORME DEL COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE EXAMINAR LA SITUACION CON RESPECTO A LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES (continuación)

b) INFORME DEL SECRETARIO GENERAL (continuación)

TEMA 96 DEL PROGRAMA: INFORMACION SOBRE LOS TERRITORIOS NO AUTONOMOS TRANSMITIDA EN VIRTUD DEL INCISO e DEL ARTICULO 73 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS (continuación)

a) INFORME DEL SECRETARIO GENERAL (continuación)

b) INFORME DEL COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE EXAMINAR LA SITUACION CON RESPECTO A LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES (continuación)

TEMA 97 DEL PROGRAMA: CUESTION DE TIMOR ORIENTAL (continuación)

a) INFORME DEL COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE EXAMINAR LA SITUACION CON RESPECTO A LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES (continuación)

b) INFORME DEL SECRETARIO GENERAL (continuación)

(Peticionarios:
- S. Tomé e Príncipe - p. 4, 12, 13
- Polisario
- Namibia - p. 4, 5, 6, 7, 8, 13
- Timor Lorosae - p. 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13
- Horta - 6, 9,
- Guiné-Bissau - 10,
- Angola, 11 - 12,
- Mr. Dantas 13

---

* La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina A-3550, 866 United Nations Plaza (Alcoa Building), e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un fascículo separado para cada Comisión.

82-57453 2533d

Distr. GENERAL
A/C.4/37/SR.17
29 noviembre 1982
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

/...

TEMA 101 DEL PROGRAMA: FACILIDADES DE ESTUDIO Y FORMACION PROFESIONAL OFRECIDAS POR ESTADOS MIEMBROS A LOS HABITANTES DE LOS TERRITORIOS NO AUTONOMOS: INFORME DEL SECRETARIO GENERAL (continuación) (A/37/3 (Parte II), A/37/23 (Parte III) y (Parte III)/Add.1 y (Parte III)/Add.2, A/37/23 (Parte V) y (Parte V)/Add.1 y (Parte V)/Add.2, A/37/113, A/37/177 y Add.1 a 3, A/37/333, 436, 501, 538, 539, 568 y 570 y Add.1; A/C.4/37/2, A/C.4/37/6 y Corr.1, A/C.4/37/8 y Add.1 a 3; A/C.4/37/L.5, L.6, L.7, L.8, L.9, L.10 y L.11; A/AC.109/682 a 686, 687 y Add.1 a 3, 688, 689, 691 a 695, 697, 698, 700, 708, 711, 713 a 715, 720; A/AC.109/L.1421 y L.1446 y Add.1).

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: proyecto de decisión A/C.4/37/L.5

1. El Sr. KAMARA (Senegal), al presentar el proyecto de decisión A/C.4/37/L.5, expresa que el documento sirve para actualizar la decisión 36/406 que la Asamblea General adoptó el año anterior por consenso y en la que se manifestaba la posición de la Organización de la Unidad Africana respecto de la cuestión del Sáhara Occidental. Los patrocinadores del proyecto de decisión que está examinando la Comisión esperan que sea acogido también favorablemente. En el texto se comienza recordando la decisión 36/406 que complementa la resolución aprobada por la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, en junio de 1981, y se pide al Secretario General que preste asistencia al Comité de Aplicación sobre el Sáhara Occidental en el cumplimiento de su mandato. Dicha petición tiene consecuencias financieras que figuran en el documento A/C.4/37/49. El representante del Senegal pide a las delegaciones que apoyen los esfuerzos que realiza la Organización de la Unidad Africana aprobando el proyecto de decisión por consenso.

Cuestión de Timor Oriental: audiencia de peticionarios

2. Por invitación del Presidente, el Sr. Gough Whitlam toma asiento a la mesa de los peticionarios.

3. El Sr. CASSANDRA (Santo Tomé y Príncipe) recuerda que en la sesión anterior formuló preguntas al Sr. Whitlam en relación con la petición en la que los miembros del Labor Party del Parlamento australiano declaran su preocupación por la situación de los derechos humanos en Timor Oriental y reafirman su apoyo a toda iniciativa que patrocinen las Naciones Unidas en defensa del derecho de los ciudadanos de Timor Oriental al ejercicio de la libre determinación. Como las preguntas formuladas no han recibido cabal respuesta, el representante de Santo Tomé y Príncipe quisiera que se le diera más información sobre esta petición.

4. El Sr. McINTOSH lee la petición firmada por los miembros del Labor Party del Parlamento australiano. Considera que ya dio todos los detalles necesarios en cuanto a los signatarios de esta petición y que carece de interés seguir hablando sobre este punto.

5. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu), refiriéndose a la declaración formulada en la sesión anterior por el Sr. Whitlam de la cual se desprende que Portugal, no habiendo llevado a cabo el proceso de descolonización de Timor Oriental habría perdido el derecho a ser considerado Potencia administradora del territorio, señala

(Sr. Van Lierop, Vanuatu)

que si bien es cierto que la política de descolonización de Portugal no ha sido la misma en la región del Asia sudoriental que en Africa, actualmente se observa que este país está tratando de vencer las dificultades del pasado. ¿Considera el Sr. Whitlam que la ineficacia de Gran Bretaña en materia de lo que respecta a la descolonización de Zimbabwe, en 1965, le hizo perder el derecho a ser considerada Potencia administradora del territorio denominado entonces Rhodesia?

6. El Sr. WHITLAM dice que la actitud de Gran Bretaña en relación con Rhodesia, en 1965, no puede compararse con la asumida por Portugal en relación con Timor Oriental en 1975. Gran Bretaña aplicó sistemáticamente las sanciones decretadas contra Rhodesia y respetó el embargo contra ese país. El Gobierno británico cuidó de que la cuestión de la independencia de Rhodesia se mantuviera en el programa de las deliberaciones de la comunidad internacional, mientras que Portugal ni siquiera se preocupó de presentar a las Naciones Unidas la cuestión de Timor Oriental. Además, Portugal aplicó en 1975 una política contradictoria ya que redujo entonces sus efectivos militares a 95 nombres y dejó en el territorio un arsenal militar considerable que fue a parar a las manos del FRETILIN.

7. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) pregunta al Sr. Whitlam si, a pesar de la ausencia de soldados británicos en Rhodesia, nunca pensó, en algún momento durante el período comprendido entre 1965 y la independencia del territorio, que Gran Bretaña perdía su derecho al título de Potencia administradora de Rhodesia.

8. El Sr. WHITLAM insiste en el hecho de que, cuando Ian Smith proclamó unilateralmente la independencia de Rhodesia, el 11 de noviembre de 1965, no había ningún soldado británico en Rhodesia y Gran Bretaña presentó inmediatamente el caso ante las Naciones Unidas, mientras que Portugal tenía alrededor de 2.000 soldados en Timor Oriental a principios de 1975 y, además, apenas se preocupaba de ese territorio salvo en cuanto que allí había 23 soldados portugueses detenidos en calidad de prisioneros de guerra.

9. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) dice que no entiende bien la distinción que establece el Sr. Whitlam entre la actitud de Gran Bretaña, en 1965, en relación con Rhodesia y la de Portugal, en 1975, en relación con Timor Oriental. Si las dos Potencias habían renunciado aparentemente al control político y militar de sus antiguos territorios coloniales, no se comprende por qué una tendría más derecho que la otra al título de Potencia administradora. Además, la comparación, implícita en la declaración del Sr. Whitlam, entre la proclamación unilateral de la independencia del territorio por el FRETILIN y la proclamación unilateral de la independencia por Ian Smith en 1965 es muy discutible ya que Ian Smith sólo representaba a la minoría blanca de un país donde la mayoría de la población no podía expresarse, mientras que el FRETILIN en 1975 representaba las aspiraciones de la población autóctona de Timor Oriental.

10. El Sr. WHITLAM hace observar que Portugal no reconoció nunca la representatividad de ningún grupo de Timor Oriental y hasta llegó a rechazar la proclamación unilateral de la independencia formulada por el FRETILIN el 28 de noviembre de 1975. De hecho, Portugal nunca reconoció al FRETILIN como gobierno del Estado independiente de Timor Oriental. Solamente las antiguas colonias portuguesas en

/...

(Sr. Whitlam)

Africa reconocieron al Frente y la población del territorio nunca fue consultada. Además, el hecho de que Portugal redujera considerablemente sus fuerzas militares en Timor Oriental en 1975, hasta el extremo de que en diciembre de ese año no quedaban en el territorio más que 70 soldados, demuestra que Portugal se preocupaba muy poco de asegurar la independencia del territorio. Por el contrario, el representante de Vanuatu recordará que fueron las tropas enviadas por Papua Nueva Guinea, con el apoyo de Australia las que garantizaron la independencia de su país.

11. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) dice que el caso de su país no guarda ninguna relación con la resolución que está examinando la Comisión. Además, aún cuando se aceptara el argumento del Sr. Whitlam, según el cual Portugal había renunciado a sus responsabilidades en materia de descolonización en 1975, el representante de Vanuatu desearía saber en qué medida la pretendida culpabilidad de Portugal anularía el derecho de la población de Timor Oriental a la libre determinación.

12. El Sr. WHITLAM reconoce que Portugal se encontraba el 25 de abril de 1974, tras un cambio de Gobierno, ante un dilema muy difícil. Portugal se preocupaba mucho más entonces por la suerte de miles de portugueses que vivían en Angola y en Mozambique que por la de Timor Oriental. Pero eso no excusaría, sin embargo, la extraordinaria negligencia que representa el hecho de haber dejado allí 1.500 fusiles de los cuales se apresuró a apoderarse el FRETILIN. Con esas armas organizó el Frente una guerra civil que duró tres años.

13. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) dice que no intenta prolongar las deliberaciones sobre la eficacia o la ineficacia de Portugal en materia de descolonización. Sin embargo, le gustaría saber cuántos periodistas tienen la posibilidad de visitar Timor Oriental, a cuyo territorio se sabe que Indonesia prohíbe el acceso a los observadores extranjeros.

14. El Sr. WHITLAM dice que, para poder describir con conocimiento de causa la situación reinante en Timor Oriental, hay que tener, como él, la posibilidad de desplazarse en helicóptero de un extremo a otro del territorio. Once periodistas de los Estados Unidos, de Europa y de Asia han visitado así Timor Oriental y todos, salvo uno, han dado información favorable en cuanto a la situación en el territorio. Representantes de grupos religiosos, del UNICEF y del Socorro Católico también han facilitado información positiva.

15. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) pide al Sr. Ramos Horta del FRETILIN que tenga a bien expresar sus observaciones respecto de los hechos mencionados por el Sr. Whitlam.

16. El Sr. RAMOS HORTA subraya, en primer lugar, que, contrariamente a lo expresado por el Sr. Whitlam, Portugal sí presentó a las Naciones Unidas la cuestión de Timor Oriental, y lo hizo en diciembre de 1975, después de la invasión indonesia. A petición de Portugal, el Consejo de Seguridad se reunió durante cerca de dos semanas y aprobó por unanimidad la resolución 384, en la que se denunciaba sin ambigüedades la agresión perpetrada por Indonesia, en violación de la Carta y del derecho internacional. El 22 de abril de 1976, el Consejo de Seguridad aprobó una segunda resolución sobre este mismo tema.

/...

(Sr. Ramos Horta)

17. Por otra parte, el Sr. Whitlam dijo en su declaración que la guerra civil de Timor Oriental había durado tres años lo cual es falso. La guerra civil que estalló en Timor Oriental el 11 de agosto de 1975 no duró más de un mes, de lo cual dieron testimonio el Comité Internacional de la Cruz Roja y la cincuentena de observadores extranjeros que visitaron Timor Oriental en esa época. El Comité Internacional de la Cruz Roja afirmó en el informe que presentó en 1975 que los dirigentes del FRETILIN habían dado todo género de facilidades de acceso a las zonas que se encontraban entonces bajo su control. La guerra civil no se prolongó más allá de octubre de 1975. Por último el Sr. Ramos Horta recuerda al Sr. Whitlam que fue entonces, el 16 de octubre de 1975, cuando cinco periodistas extranjeros - dos australianos, dos británicos, y un neozelandés - murieron a manos de soldados indonesios en la frontera de Timor Oriental lo que prueba que, aún antes de la invasión del territorio, Indonesia ya tenía fuerzas militares en Timor Oriental.

18. El Sr. Whitlam se refiere reiteradamente al Comité Internacional de la Cruz Roja para sustentar sus afirmaciones respecto de la situación reinante en el territorio. En un debate esencialmente político, no se debería mencionar al Comité Internacional de la Cruz Roja. No obstante, cuando el Sr. Whitlam dijo que visitó Timor Oriental con los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja, el Sr. Ramos Horta se quedó muy extrañado y se puso en contacto de inmediato con los responsables de dicho Comité. Estos respondieron por escrito que nunca, en ninguna circunstancia, habían patrocinado la visita del Sr. Whitlam a Timor Oriental. De hecho, éste viajó al territorio por invitación del Gobierno indonesio, para lo cual estaba en su derecho, pero no es honesto que utilice al Comité Internacional de la Cruz Roja para apoyar sus juicios sobre la situación de Timor Oriental.

19. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) declara que, en relación con la libre determinación, a veces se oye decir, que las personas manifiestan su oposición abandonando el país; es cierto que se puede expresar de muchas maneras el apoyo o la oposición a la política de un gobierno, aún cuando no cabe duda de que las urnas son el mejor medio de ejercer el derecho a la libre determinación. Por otra parte, el Sr. Van Lierop pregunta al peticionario si él considera que durante la segunda guerra mundial, la resistencia en Noruega, en Dinamarca, en Polonia y en la Francia ocupada por la Alemania nazi era un acto de libre determinación.

20. El Sr. WHITLAM observa que no hay que ir a buscar ejemplos en Europa para responder afirmativamente, ya que durante la guerra del Pacífico, entre 1941 y 1945, él personalmente pudo constatar los efectos de la resistencia contra el invasor japonés en numerosos países de la región, como Indonesia, Viet Nam y Papua Nueva Guinea; después, una vez terminada la guerra, la resistencia prosiguió, pero esta vez contra la dominación política y militar europea. El Sr. Whitlam reconoce que ese tipo de resistencia puede tener una importancia decisiva para la liberación y la independencia de los pueblos. En ese sentido, se puede decir que las personas, a veces, manifiestan su oposición abandonando el país, y conviene hacer notar que eso es precisamente lo que hizo la población de Timor Oriental durante la guerra civil que el FRETILIN llevó a cabo con éxito contra los otros partidos, con las armas que le había dejado Portugal. En efecto, las hostilidades comenzaron el 10 de agosto; los portugueses abandonaron Timor Oriental el 26 de agosto y el 21 pidieron al Comité Internacional de la Cruz Roja que les ayudara a evacuar a los

(Sr. Whitlam)

extranjeros del territorio. El Gobierno australiano, en esa ocasión, proporcionó los aviones en que se evacuó a unas 3.000 personas entre el mes de agosto y el mes de octubre. Un mes después de haber comenzado el conflicto, el número de refugiados de Timor Oriental se calculaba en 40.000 personas. Se puede considerar que esas 40.000 personas expresaron con su salida del territorio, su oposición a la dominación militar del FRETILIN.

21. A propósito de su viaje a Timor Oriental, el Sr. Whitlam recuerda lo que dijo en la sesión anterior respecto de su colaboración con el Comité Internacional de la Cruz Roja y de sus contactos con el Director de dicho Comité para Asia, así como con el Secretario General del Comité Australiano de la Cruz Roja. El Sr. Whitlam reafirma que recorrió el territorio y que visitó las aldeas designadas por el representante del Comité Internacional de la Cruz Roja, que ocupaba ese cargo desde hacía tres años. Hubo de hacer sus viajes en un helicóptero de la Cruz Roja porque hay muy pocas carreteras y sólo dos pistas de aterrizaje en el territorio. El equipo del Comité Internacional de la Cruz Roja le informó acerca de la situación y, quince días antes de venir a Nueva York para hacer uso de la palabra ante la Cuarta Comisión, el Sr. Whitlam se reunió nuevamente, en Ginebra con los representantes de la Cruz Roja en la región, quienes le pusieron al corriente de los últimos acontecimientos.

22. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) hace constar que Indonesia consideró necesario mantener una importante guarnición militar en Timor Oriental y que reconoce que las fuerzas indonesias iniciaron numerosas ofensivas a partir del pretendido acto de integración. Siendo Timor Oriental una isla relativamente aislada, el representante de Vanuatu pregunta al peticionario contra quién iban dirigidas esas ofensivas y por qué Indonesia mantiene importantes efectos militares en el territorio si no es con la intención de impedir que la población ejerza su derecho a la libre determinación.

23. El Sr. WHITLAM recuerda que él dejó de ejercer sus funciones al frente del Gobierno australiano cuatro semanas antes del desembarco de las fuerzas indonesias en Timor Oriental./ La información que él posee sobre la cuestión se limita pues a lo que pudo leer al respecto, a saber, que los partidos vencidos por el FRETILIN habían pedido ayuda a Indonesia. Hay otros ejemplos semejantes en la historia de los pueblos. Cualquiera que fuese su punto de vista con anterioridad, los vencidos consideraron que era preferible formar parte de Indonesia a ser independientes y estar gobernados por el FRETILIN; en lo que respecta a la guarnición indonesia en Timor Oriental, el Sr. Whitlam cree saber que está constituida por unos 2.000 hombres; no cree que haya más, pues durante su estancia en el territorio vio muy pocos soldados. De hecho, parece que hay muchos menos que cuando el territorio se encontraba bajo la dominación del FRETILIN, y se trata sobre todo de soldados del propio Timor Oriental.

24. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) recuerda que en la sesión anterior, el Sr. Whitlam dijo que los países patrocinadores del proyecto de resolución sobre la cuestión de Timor Oriental (A/C.4/37/L.8) y los países que habían solicitado que se incluyera esta cuestión en el programa debían de dejar de promover agitación; desearía que el peticionario explicara qué quiere decir con eso. En su carácter de patrocinador del proyecto, Vanuatu ha sopesado el significado de su gesto y sus consecuencias.

/...

(Sr. Van Lierop, Vanuatu)

25. ¿Tiene el Sr. Ramos Horta observaciones que hacer en relación con los hechos mencionados por el Sr. Whitlam en respuesta a las dos últimas preguntas que le han sido formuladas?

26. El Sr. WHITLAM no considera acertado que se pida al Sr. Ramos Horta que confirme la exactitud de sus respuestas, pero supone que él podrá, a su vez, dar su versión de los hechos, si las declaraciones del Sr. Ramos Horta no le parecen correctas.

27. En la sesión anterior, el Sr. Whitlam señaló a la atención que el proyecto de resolución sobre Timor Oriental era presentado, desde hace años, principalmente por las ex colonias portuguesas en Africa, es decir, por cinco naciones que han reconocido al FRETILIN como el Gobierno de un Estado independiente. Recuerda que Australia reconoció rápidamente a Guinea-Bissau, Santo Tomé y Príncipe, Mozambique, Angola y Cabo Verde cuando se hicieron independientes; sin embargo, en el caso de Timor Oriental, no hubo un acto de libre determinación y, por lo tanto, las cinco naciones que apoyan al FRETILIN, apoyan solamente un movimiento en el que la declaración unilateral de independencia no transformó a Timor Oriental en un Estado independiente. Por consiguiente, el Sr. Whitlam considera que esas cinco naciones incitan a la discusión al plantear cada año ese asunto. De las 26 naciones de la región de Asia y del Pacífico, 23 se oponen a ese proyecto de resolución. El Sr. Whitlam piensa que los países de Asia y del Pacífico tomarían en cuenta los puntos de vista de las naciones africanas si tuvieran que votar un proyecto de resolución relativo a Africa. Las cinco ex colonias portuguesas de Africa que reconocieron al FRETILIN y los Estados de primera línea que apoyan a esos cinco países, pero que no reconocieron al FRETILIN, deberían, por lo menos, tener en cuenta que 23 países de la región interesada, de un total de 26, no apoyan ese proyecto de resolución.

28. No se puede suponer que Vanuatu sea el único país de la región que se interese en la descolonización, ya que con la excepción de China, Australia y Nueva Zelandia, ningún Estado de la región era independiente cuando las Naciones Unidas fueron creadas. El Sr. Whitlam considera que la posición de la mayoría de los países de la región de Asia y del Pacífico debe ser respetada y éstas consideran que es indispensable actualmente que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y los otros organismos internacionales interesados ayuden a Indonesia a dar a la población de Timor Oriental lo que no ha tenido nunca hasta ahora, es decir, libertad y bienestar.

29. El Sr. RAMOS HORTA, respondiendo a la última observación del Sr. Whitlam, declara que el FRETILIN es un movimiento representativo, establecido en el territorio de Timor Oriental y que las únicas elecciones libres que se organizaron en el territorio, las de 1975, las ganó masivamente el FRETILIN y fueron impugnadas por los otros dos partidos. El FRETILIN dijo y repitió que estaba dispuesto a someterse al veredicto de la población. Hizo propuestas constructivas capaces de lograr un arreglo pacífico del problema. El FRETILIN presentó argumentos y el Sr. Whitlam hizo lo mismo en nombre del Gobierno de Indonesia o, en todo caso,

(Sr. Ramos Horta)

tratando de que reflejaran la posición de ese Gobierno. Por consiguiente, ha llegado el momento de organizar elecciones para que la población de Timor Oriental pueda decidir su destino. Si en las elecciones supervisadas por las Naciones Unidas la población de Timor Oriental se pronuncia a favor de la anexión a Indonesia, la Cuarta Comisión y la Asamblea General deberán sancionar la decisión popular.

30. Las elecciones de mayo de 1982 no tienen ningún valor para la población de Timor Oriental. Timor Oriental no forma parte de Indonesia; el territorio está ocupado ilegalmente y el Consejo de Seguridad continúa teniendo ante sí la cuestión. No hubo un acto de libre determinación, de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General y, por consiguiente, todas las elecciones, como las que se organizaron en mayo de 1982, carecen de validez.

31. Como conclusión, el Sr. Ramos Horta, al referirse al apoyo de las cinco ex colonias portuguesas de Africa al proyecto de resolución A/C.4/37/L.8 señala que el año pasado, contrariamente a lo que afirma el Sr. Whitlam, numerosos países de Africa, del Caribe y de América Latina figuraban entre los autores del proyecto de resolución relativo a Timor Oriental, lo que representaba un consenso de los países del tercer mundo sobre la cuestión de la libre determinación. Por otra parte es inexacto afirmar que los países que se abstienen de apoyar un proyecto de resolución determinado se oponen a él.

32. El Sr. CABRAL (Guinea-Bissau) reconoce que el Sr. Whitlam es un peticionario de calidad excepcional ya que, en el pasado, ocupó las funciones de Primer Ministro de Australia, lo que justifica el interés que suscitan sus declaraciones en la Cuarta Comisión. Sus respuestas a las preguntas formuladas por diversos representantes, si no perentorias, son muy constructivas. El Sr. Whitlam afirma que los países africanos que manifiestan un gran interés por la cuestión de Timor Oriental están, de hecho, muy alejados. Ahora bien, es precisamente ese alejamiento lo que justifica las numerosas preguntas formuladas por esos países, preocupados por tener una información más amplia sobre la situación que reina en el territorio. El Sr. Whitlam afirma también que los países africanos deberían abstenerse de inmiscuirse en un asunto que no les concierne. En esas condiciones, ¿por qué Australia votó contra los proyectos de resolución de los países africanos relativos a Zimbabwe? Por otra parte, el Sr. Whitlam afirmó en varias ocasiones que no existía el problema de Timor Oriental; sin embargo, él multiplica los testimonios sobre ese problema, lo que no deja de ser ambiguo. En realidad, él trata de justificar lo injustificable y de defender al colonialismo con cierto descaro, considerando que se dirige a la Cuarta Comisión, encargada de la descolonización.

33. La tesis del Sr. Whitlam es una negación pura y simple de las resoluciones 384 (1975) y 389 (1976) del Consejo de Seguridad, que establecen, de manera irrefutable, la responsabilidad de Indonesia en el acto de agresión que perpetró contra Timor Oriental. Por otra parte, el Sr. Whitlam afirmó que los cinco países de habla portuguesa, entre ellos Guinea-Bissau, habían reconocido al FRETILIN sin que hubiera tenido lugar el proceso de libre determinación en Timor Oriental. Por consiguiente, admite implícitamente que ese proceso de libre determinación no se

/...

(Sr. Cabral, Guinea-Bissau)

realizó, lo que es, evidentemente, contrario a los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. En todas sus declaraciones, el Sr. Whitlam se mostró como un formidable abogado del colonialismo, pero se equivocó al venir a defender esa causa ante la Cuarta Comisión.

34. El Sr. SERAO (Angola) querría que el Sr. Whitlam precisara su pensamiento en lo que concierne a la posibilidad que se ofrece al pueblo de un territorio no autónomo de optar por la integración con otro Estado. El Sr. Whitlam citó la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General relativa a ese concepto de integración y convendría que se expusiera con más precisión de qué forma esa resolución podría aplicarse a la anexión de un territorio no autónomo por una Potencia extranjera.

35. El Sr. WHITLAM considera que es difícil responder a una cuestión de carácter jurídico sobre hechos que se remontan a más de cinco años, ya que la situación evolucionó mucho desde entonces y que, por lo tanto, es imposible restablecer lo que existía en la época. Eventualmente se podría responder a esa pregunta si se hubieran producido dos hechos, a saber: si Portugal hubiera continuado ejerciendo su autoridad, por una parte, y si no hubiera dejado armas en las manos de una de las facciones rivales en Timor Oriental, por otra. En el estado actual de los acontecimientos, después de una larga guerra civil, es muy difícil dar una respuesta sencilla a esa pregunta y, por consiguiente, conviene atenerse a las declaraciones formuladas a ese respecto por organismos internacionales tales como el UNICEF.

36. En cuanto a la observación del representante de Guinea-Bissau relativa a la oposición de Australia a los proyectos de resolución africanos, en lo concerniente a cuestiones raciales y de descolonización, conviene recordar que cuando el Gobierno laborista asumió el poder, en 1972, hizo cambiar inmediatamente el voto australiano en la Asamblea General y se pronunció a favor de los proyectos de resolución de los países africanos. Por otra parte, pocos gobiernos reconocieron a Guinea-Bissau tan rápidamente como el Gobierno laborista australiano.

37. En cuanto a las elecciones en Timor Oriental, nadie ha alegado hasta el presente que sus preparativos se hubieran realizado en forma regular, ni nadie impugnó tampoco las pruebas de la regularidad de la elección presentadas al Senado australiano. Finalmente, hay que formular una pregunta importante: ¿por qué razones los cinco países africanos de habla portuguesa reconocieron al FRETILIN sin que se hubiera realizado un acto de libre determinación?

38. El Sr. SERAO (Angola) observa que el Sr. Whitlam no respondió a la pregunta que se le formuló sobre la justificación jurídica de la anexión de Timor Oriental por Indonesia. Esquivó la pregunta declarando que la situación había evolucionado. Por lo tanto, es necesario formularle otra pregunta: ¿considera él que la pretendida consolidación de la ocupación de Timor Oriental por Indonesia justifica de derecho que se impida el proceso de libre determinación?

39. El Sr. WHITLAM considera que las elecciones del 4 de mayo de 1982, las primeras que se realizaron en Timor Oriental, modificaron radicalmente la situación política en el territorio. Si lo juzga así por las declaraciones de las diversas

/...

(Sr. Whitlam)

personas que encontró en Timor Oriental y con las cuales pudo comunicarse en inglés o con la ayuda de un intérprete, la situación que reina allí es la mejor que haya conocido Timor Oriental. Numerosos dirigentes de los partidos APODETI y UDT se felicitan de la integración, que consideran como un progreso, y se puede encontrar aún a antiguos miembros del FRETILIN entre los partidarios de la integración, la que, de una forma general, no suscita ninguna oposición de parte de las personas con las que fue posible conversar.

40. El Sr. SERAO (Angola) recuerda que en la época colonial se realizaban elecciones en los territorios coloniales para designar a los representantes del territorio ante la Asamblea nacional: eso sucedía especialmente en las colonias francesas e inglesas. Las elecciones que se realizaron en Timor Oriental, ¿tenían por objeto la elección de representantes ante el Parlamento de la Potencia ocupante o la libre determinación de la población de Timor Oriental?

41. El Sr. WHITLAM declara que no se puede comparar la situación que reinaba en las colonias francesas e inglesas con la que reinaba en las colonias portuguesas ya que las primeras disponían de una clase política experimentada en el momento de la independencia, contrariamente a las ex colonias portuguesas, donde esa clase política no existía. En Timor Oriental, por ejemplo, solamente unos centenares de electores participaban en la elección del único representante del territorio en Lisboa. Si las elecciones del 4 de mayo de 1982 tenían por objeto elegir representantes de la provincia de Timor Oriental al Parlamento indonesio y al Parlamento regional, no fueron, sin embargo, impugnadas y la regularidad del escrutinio está probada.

42. El Sr. SERAO (Angola) observa que las respuestas del Sr. Whitlam se inscriben en la lógica de los defensores del colonialismo, a semejanza de los que pretendían, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, que Portugal no tenía colonias, sino simplemente provincias de alta mar. Es lógico que el Sr. Whitlam, que es amigo personal del Presidente de Indonesia, venga a defender las ideas de dicho Presidente.

43. El Sr. CASSANDRA (Santo Tomé y Príncipe) desea que el Sr. Whitlam responda de una manera directa a una pregunta directa: su visita a Timor Oriental, ¿tenía por objeto asegurarse de que las elecciones que se habían organizado habían permitido a los habitantes de Timor Oriental elegir entre la independencia o la integración con Indonesia?

44. El Sr. WHITLAM considera que si se pidiera a la población de Timor Oriental que ejerciera su derecho a la libre determinación, se pronunciaría masivamente a favor de la integración con Indonesia.

45. El Sr. CASSANDRA (Santo Tomé y Príncipe) considera por consiguiente, que habría que formular la pregunta a los habitantes de Timor Oriental y darles la oportunidad de expresarse directamente en las elecciones, ejerciendo así su derecho a la libre determinación.

46. El Sr. WHITLAM considera, así como los Gobiernos de Australia, Papua Nueva Guinea, Filipinas, Tailandia, Malasia, Singapur, Nueva Zelandia, India, Japón y otros numerosos países que tales elecciones constituirían una pérdida de tiempo, una tentativa vana de volver a una situación que los habitantes de Timor Oriental no han podido ellos mismos resolver, debido a las luchas de los grupos rivales.

47. El Sr. CASSANDRA (Santo Tomé y Príncipe) juzga inadmisible que se pida a los pueblos de otros países de la región y no al pueblo de Timor mismo, que se pronuncien sobre el porvenir de este último.

48. El Sr. VAN LIEROP (Vanuatu) considera que el Sr. Whitlam dejó sin contestar las preguntas que le fueron formuladas y que, por consiguiente, es imposible aceptar las declaraciones que ha formulado. En cambio, se puede dar fe a las declaraciones de Portugal y a su preocupación por corregir sus errores del pasado.

49. El Sr. JOSEPH (Australia) considera que el Sr. Whitlam respondió en extenso y en forma muy perspicaz a las numerosas preguntas complejas y minuciosas que le fueron formuladas. Australia se reserva la posibilidad de intervenir más detenidamente cuando se trate esa cuestión en los debates futuros.

50. El Sr. Whitlam se retira.

51. Por invitación del Presidente, el Sr. McIntosh toma asiento a la mesa de los peticionarios.

52. El Sr. McINTOSH dice que se dirige a la Comisión no en su calidad de senador sino como particular y en nombre de millares de australianos y de diversos organismos y que trae consigo una petición que emana del 96% de los miembros del partido laborista del Parlamento australiano.

53. Desde el ataque iniciado hace casi siete años por las fuerzas indonesias contra Timor Oriental, el pueblo timorense lucha con denuedo bajo la dirección del FRETILIN que trató desesperadamente él solo, de impedir un acto de anexión que se produjo a pesar de todo en violación flagrante de los principios fundamentales enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. Al parecer, las operaciones militares indonesias tendientes a obligar al pueblo timorense a aceptar la integración dieron como resultado la muerte de 100.000 a 200.000 personas, de una población total de casi 600.000. El pueblo timorense, enfrentado a una tragedia que pone en juego sus derechos fundamentales, no debe ser abandonado por las Naciones Unidas.

54. El orador recuerda las circunstancias en las que se produjo la agresión indonesia. Habiendo viajado a Timor Oriental a comienzos de 1975 con una delegación de parlamentarios, pudo comprobar que, salvo unos pocos simpatizantes del partido APODETI, los timorenses se oponen totalmente a la integración y en su gran mayoría consideran la independencia como el objetivo final. Prevén un proceso de descolonización de cinco a siete años, mientras que el Gobierno portugués declara que bastarían dos a tres años pero que ese plazo puede lograrse si los partidos lo juzgan necesario. La idea de un gobierno provisional despierta el entusiasmo de portugueses y timorenses tanto en Dili como en las aldeas visitadas por la delegación. Es evidente que en esa época las fuerzas de subversión indonesias se esforzaban ya por desestabilizar la situación con el fin de crear condiciones que les permitieran justificar una intervención militar.

(Sr. McIntosh)

55. Al contrario de lo que algunos han pretendido hacer creer, la situación general era mejor en los últimos años de la dominación portuguesa que en la actualidad. Se habían suprimido las restricciones tradicionales impuestas por el poder colonial en materia de libertad política y los partidos estaban activos. Existían importantes divergencias entre la UDT y el FRETILIN, pero esos dos partidos eran favorables a la independencia. Si Indonesia no hubiera realizado una campaña constante de subversión y de intrigas, se habría podido lograr un programa común sobre la cuestión de la descolonización y la independencia y se habría podido evitar el golpe de estado de la UDT y la guerra civil. El orador subraya que la afirmación de Indonesia de que la mayoría del pueblo timorense desea la integración nunca ha tenido fundamento (como lo demostró posteriormente la fuerte oposición a la anexión) como tampoco el temor supuesto de Indonesia de ver en Timor Oriental una amenaza a su seguridad. Por otra parte, no hay en juego intereses soviéticos, chinos, vietnamitas, norteamericanos o de otro tipo en Timor Oriental.

56. En lo referente a los acontecimientos acaecidos desde la invasión de Timor Oriental, la Comisión de Investigación del Senado australiano sobre la situación en ese territorio escuchó numerosos testimonios, especialmente de timorenses que conocieron la invasión y la ocupación indonesias, y numerosos organismos se declararon a favor de la libre determinación. Los acontecimientos de los últimos siete años demuestran claramente que la integración se hizo en violación de principios de una importancia fundamental en las relaciones entre los Estados. La ocupación forzosa del territorio es totalmente injustificada e ilegal, como lo han reiterado en muchas oportunidades ante la Comisión diversos peticionarios, incluidos eminentes juristas internacionales. Indonesia, al haber atacado el territorio sin provocación ninguna, desafió al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General, reconfortada en su posición por la actitud complaciente de algunos gobiernos, como el de los Estados Unidos y el de Australia, y por la falta de interés de la mayoría de los otros países del mundo. Indonesia, alentada por la incapacidad de la comunidad internacional de ejercer una presión verdadera, persiste en presentar la situación en el territorio bajo una falsa imagen. Por ejemplo, el acto de integración no es en realidad sino un engaño sin valor para los timorenses.

57. De 1975 a 1979 se organizaron operaciones militares de gran envergadura para aplastar la resistencia a la integración. Los encargados de la ayuda internacional describieron la situación durante esos años en términos comparables a los utilizados en relación con Kampuchea y las regiones del Sahel afectadas por el hambre. Como resultado de la agresión indonesia, perecieron de 100.000 a 200.000 personas. Ese solo hecho prueba que la acción de Indonesia constituye una de las violaciones más graves de la Carta de las Naciones Unidas y los derechos humanos en general desde el final de la segunda guerra mundial. Además, se confirma cada vez más que los timorenses sufrieron y continúan sufriendo diversas formas de represión. Se ha torturado a hombres o se les ha golpeado, se ha violado a mujeres y se encarcelado a millares de personas sin ningún proceso.

58. En cuanto a la situación actual, conviene subrayar que los pocos visitantes admitidos en el territorio desde finales de 1979 han sido en su mayoría personas favorables a la integración o diplomáticos de países escogidos en razón del apoyo

(Sr. McIntosh)

que dan a la posición indonesia respecto de Timor Oriental. Por consiguiente, no es ninguna sorpresa que en general insistan en los aspectos positivos y desconozcan o tergiversen los que pueden suscitar críticas de la comunidad internacional. Algunos, especialmente, afirman que no hay hambre en Timor Oriental y que los proyectos de desarrollo marchan bien o tratan de desacreditar a los que se esfuerzan por llamar la atención de la opinión pública sobre la situación real. Esas informaciones deben cotejarse con las que provienen de algunos periodistas perspicaces o de timorenses que han permanecido en el lugar o se refugiaron en el exterior.

59. La situación alimentaria no es, sin duda, tan grave como en 1979, pero en esa época era tan desesperada que sólo podía mejorar, siendo esa mejoría, por otra parte, sólo el resultado de la ayuda suministrada por organismos internacionales que Indonesia tuvo que resignarse a dejar que operaran en el territorio bajo la presión internacional. Pero continúan los problemas de escasez de alimentos y de malnutrición, mientras que la producción agrícola disminuyó fuertemente. De acuerdo con ciertas indicaciones, los proyectos de desarrollo agrícola se destinan a emigrantes llegados de Java y no a los timorenses.

60. Por otra parte, el problema de los derechos humanos fundamentales nada tiene que ver con la alimentación. Aun si muchos dirigentes del territorio, incluidas las autoridades gubernamentales, son timorenses, el poder real está en manos del ejército indonesio y Timor Oriental no ha podido ejercer realmente su derecho a la libre determinación, se le ha impuesto la integración y se ha convertido en colonia indonesia. Además, Indonesia impide la ejecución del programa de reunión de familias preparado hace más de cuatro años en virtud de un acuerdo concluido con Australia, evidentemente porque Portugal y otros países se esfuerzan por mantener la cuestión de Timor Oriental en el programa de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

61. Las Naciones Unidas comprenden muchos países, antiguamente bajo dominación colonial, que han podido ejercer su derecho a la libre determinación. Los habitantes de Timor Oriental también poseen ese derecho. La cuestión de Timor Oriental puede ser una de las más graves planteada ante la Organización. Las Naciones Unidas tienen el deber de proteger a los pueblos de los pequeños territorios contra los designios agresivos y las políticas irresponsables de los países más importantes. Si la Asamblea General retirara la Cuestión de Timor Oriental de su programa, estaría eludiendo sus obligaciones, debilitaría los principios fundamentales de los derechos humanos y reduciría al pueblo timorense a la servidumbre colonial, a la eliminación política y a la desesperación.

62. Para terminar, el orador presenta una grabación realizada en Timor Oriental por uno de los cinco periodistas australianos muertos el 16 de octubre de 1975, al parecer por indonesios, justamente dos meses antes de la invasión oficial de Timor Oriental.

63. El Sr. McIntosh se retira.